



L'école de vie consciente

Tu regalo de julio de 2023

Mensaje de la Fuente

Respira profundamente.

¿Qué has venido a hacer a la Tierra, en un cuerpo físico más o menos adaptado al alma que eres?

¿Por qué estás aquí, en este momento?

Llevas mucho tiempo intentando definir el propósito de tu encarnación. La vida no parece tener sentido. Estás perdido en uno de tus cuerpos, abrumado por tus emociones, tus miedos. Has venido a aprender a amaestrar la materia. Es una escuela intensiva.

Respira profundamente otra vez. Haz entrar conscientemente un poco más de luz en tu cuerpo físico para que puedas absorber lo que se te está diciendo, sin dejar de estar presente.

Has venido a aprender a amaestrar la materia; lo que durante tanto tiempo has creído que eras tú, no es más que el vehículo que habitas. Aprende a identificarte con lo que realmente eres, esta alma, este sol que habita en el centro del pecho de este vehículo humano. Si decides abandonar este cuerpo, si este sol se aleja y corta los lazos energéticos, el cuerpo físico muere. No hay más vida fluyendo a través de él. Tú, eres su fuente y continuarás tu viaje en otra banda de frecuencias, en otro mundo.

Pero ya que estás ahí, ya que estás encarnado, ¿por qué no aprovechar cada segundo para conocer los mecanismos de supervivencia del cuerpo humano, de lo que está compuesto?

Se compone básicamente de tres cuerpos: el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emotivo. Según tus necesidades de aprendizaje, según la experiencia que vivas, habitas uno de estos tres cuerpos o varios al mismo tiempo. La trampa de la materia es quedarse encerrado en uno de estos tres cuerpos, identificarse completamente con él y no poder encontrar más la Fuente, la verdadera esencia de tu ser, para continuar el aprendizaje de la maestría.

.../...

El ejercicio del Canto de las Vocales te permite aumentar tu frecuencia vibratoria y liberarte del agarre de estos cuerpos que vibran en frecuencias inferiores a la frecuencia de tu ser. Recuperas poco a poco tu serenidad y tu capacidad de discernimiento.

A través de la acumulación de tus segundos de presencia, tu cuerpo de luz se va construyendo y te permite, cada vez más, ser capaz de observar los comportamientos de tus tres cuerpos; es aquí donde comienza la maestría.

Así que tómate el tiempo para saborear cada uno de tus segundos de presencia porque, en una dimensión aún inaccesible para ti, se está haciendo un enorme trabajo de construcción. Una cantidad importante de energía se moviliza para construir un cuerpo de luz para tu alma, un cuerpo de luz a imagen de tu cuerpo físico, que te permitirá amaestrar esta materia. Sólo tienes que estar presente, sólo tienes que elegir estar presente tan a menudo como sea posible mientras te dedicas a tus ocupaciones cotidianas. No hay que cambiar fuera de ti, todo tiene que cambiar primero en lo infinitamente pequeño y en tu silencio interior.

La semilla debe ser plantada para que la cosecha sea posible, y la semilla es cada segundo de presencia a ti mismo, cada respiración que observas.

Por eso te invito a vivir en conciencia con la mayor sencillez. No tienes nada que decir a los demás, sólo estar presente a ti mismo para que seas siempre lo más eficaz posible. Tómate el tiempo para vivir esta experiencia terrestre que has elegido, en el cuerpo que te has fabricado, y que tiene todo lo necesario para darte acceso a la maestría de la materia. Acéptalo tal como es; es tu punto de partida.

Respira profundamente por última vez.

Entrégate. Deja que tus cuerpos descansen. El maestro está en casa; dile a tus células que pueden relajarse, que ya no están en estado de supervivencia, que pueden recibir la luz de tu presencia. Calma tu materia.

Eso es todo. Respira en conciencia. Alimenta esta materia con tu luz y hasta pronto.